

EDITORIAL: EL FUTURO DE LAS PENSIONES

De todos es sabido (aunque no queramos verlo o miremos para otro lado), que la Seguridad Social tiene graves problemas financieros; el sistema público de pensiones está en riesgo, y no solo por una demografía cambiante, lo cual es evidente, sino por otras causas estructurales de mayor calado y difícil solución, dado el cortoplacismo que inunda las decisiones que los políticos de turno toman en cada momento.

Hemos conocido en días pasados el déficit de las Administraciones Públicas, y la Seguridad Social salía muy mal parada en las fotos. Los números rojos, que se vienen repitiendo desde el inicio de la crisis, se están comiendo el cerdito ese de barro en el que el Gobierno guarda nuestros ahorros, conocida como “la hucha de las pensiones”, o sea, el fondo de reserva de la Seguridad Social.

La tendencia se repite desde hace años: crece el número de pensionistas y crecen también las prestaciones que se deben abonar a estas personas. La buena noticia es el aumento de la esperanza de vida de las personas; la mala, es que ese hecho supone una seria amenaza financiera que hace del todo punto insostenible el actual sistema, si no se adoptan urgentemente, determinadas medidas correctoras.

Además, en unos pocos años, hacia el 2025, se jubilarán las primeras generaciones de españoles nacidos en la época del gran desarrollismo español, los años 60, muchos de las cuales habrán cotizado un buen número de años y con buenas bases de cotización, lo que significa que sus pensiones serán todavía elevadas y, gracias a esa esperanza de vida en aumento, previsiblemente habrá que pagarlas durante un buen número de años.

Para solucionar este problema, se necesitan, o bien aumentar el número de cotizantes, o bien aumentar la aportación de los actuales, por la vía de sueldos más elevados.

Como nada de esto ocurre ni se prevé que vaya a suceder de manera inmediata, el sistema está en claro desequilibrio y no para cuando se jubilen los nacidos en la época del baby-boom, ni para el caso de que los

españoles sigan sin tener niños; el problema es real y para ya, para ahora mismo.

En 2015 se han pagado por el Estado más de 108.000 millones de euros en pensiones contributivas, y sólo se ha recaudado vía cotizaciones sociales, unos 100.000 millones de euros. El desfase es considerable, 8.000 millones.

Por otra parte, el gasto del Estado en transferencias corrientes de la Seguridad Social (que incluye pensiones, subsidios, prestaciones no contributivas, etc..), ha aumentado en casi 40.000 millones entre los años 2008 y 2015.

La hucha se vacía inexorablemente. La Seguridad Social acumula déficit tras déficit desde el año 2.010; si al inicio de la crisis superábamos la cifra de 19 millones de cotizantes en todos los regímenes de la Seguridad Social, a finales del 15, apenas superamos los 17 millones. Y dando por ciertas las cifras de crecimiento ofrecidas por el Gobierno, si continuamos con ese ritmo, tardaremos aun 4 años en llegar al nivel de ocupación pre-crisis. Y quizá tampoco fuese suficiente.

Un dato más: en 2015, el Gobierno presupuestó unos ingresos por cotizaciones sociales por importe de 109.000 millones; lo recaudado apenas superó los 100.000 millones, 9.000 millones menos. La hucha de las pensiones, que tiene 34.000 millones de euros, frente a los 67.000 que había a finales de 2.011, sólo llega para pagar apenas 4 meses de prestaciones.

Por nuestra parte, desde esta tribuna radiofónica de PÁGINA 13, como desde la FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA, insistimos en la necesidad de bajar las cotizaciones sociales que pagan empresas y Autónomos, para que pueda haber muchos más cotizantes, por la vía del empleo. Es necesario concienciar a los Autónomos de que hagan un esfuerzo de cotizar en función de sus ingresos; pero también sería conveniente facilitar sistemas flexibles, como la cotización a tiempo parcial o la eliminación de trabas que el sistema impone para el aumento de la cotización a partir de determinados tramos de edad.

A pesar de los esfuerzos realizados desde organizaciones como la FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA, para concienciar sobre esta realidad, más de 80% de los Autónomos siguen cotizando por la base mínima, cuando muchos tienen capacidad para subir sus bases, lo cual se traduce en unas pensiones sensiblemente inferiores a las del Régimen General.

Reivindicamos la eliminación de trabas a la cotización, el reconocimiento de la cotización a tiempo parcial para la artesanía y también para trabajos no habituales, lo que ayudaría a emerger sectores económicos y actividades no reguladas, y seguiremos promocionando el mayor esfuerzo de cotización posible de cada Autónomo.

Sólo así, conseguiremos hacer un sistema sostenible de cara al futuro y asegurar a nuestros Autónomos, el derecho a una jubilación digna, como se merecen.

10 DE ABRIL DE 2.016.

FRANCISCO JAVIER PÉREZ BELLO

ABOGADO EN “KNM ABOGADOS”

PERIODISTA REALIZADOR DE “PÁGINA 13 – LA HORA DEL AUTÓNOMO”,
EN LA CADENA UNIVERSAL RADIO.

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA.